

Navarro, F., Lerner, D., Meneses, A., López-Gil, K. S., Artal, R., & Otero, P. (2021). Enseñar a leer y escribir en pandemia. *Textos. Didáctica de la Lengua y la Literatura*, 92, 57-62.

Versión final disponible en
https://www.grao.com/es/producto/ensenar-a-leer-y-escribir-en-pandemia-tx092100893?fbclid=IwAR12xfJdAl3xhDMbPYqYidyBWCIVlMO_c9pX8o-zSCcA7QVElTGLfAX1kRw

Enseñar a leer y escribir en pandemia

Federico Navarro, Delia Lerner, Alejandra Meneses,
Karen López-Gil, Roxana Artal, Pablo Otero

La pandemia difuminó las fronteras entre el aula y el hogar, dificultó el espacio y el tiempo compartidos, multiplicó las inequidades, generó confusión y frustración con las tareas y obligó al uso de recursos desconocidos. ¿Cómo hicieron las y los docentes para seguir enseñando lectura y escritura en estas circunstancias? ¿Qué aprendizajes y oportunidades habilitó la crisis?

Palabras clave: lectura, escritura, educación a distancia, pandemia

Navarro, F., Lerner, D., Meneses, A., López-Gil, K. S., Artal, R., & Otero, P. (2021). Enseñar a leer y escribir en pandemia. *Textos. Didáctica de la Lengua y la Literatura*, 92, 57-62.

Belén, Danae, Javiera y Valentina son estudiantes de tercer año de pedagogía en lenguaje de la Universidad de O'Higgins (Chile), donde aprenden didáctica de la lectura y la escritura. Pero la pandemia COVID-19 y el paso a la enseñanza remota las enfrentó a preguntas para las que ninguna malla curricular estaba preparada. ¿Cómo acompañar la lectura y la escritura con distanciamiento físico? ¿Cómo diseñar tareas motivantes y autogestionadas? ¿Cómo hacerse cargo de la diversidad de recursos y contextos familiares?

Las estudiantes propusieron organizar un seminario web¹ con las y los autores de este artículo, quienes ofrecieron miradas desde la investigación científica y la experiencia de aula en educación primaria y secundaria en distintos países, y que fue seguido en línea por cientos de docentes con las mismas dudas. A continuación se ofrecen las principales reflexiones.

¿Dónde se lee y se escribe?

Con la suspensión de clases presenciales, las lecturas y las escrituras escolares se mudaron a las casas y comunidades. A su vez, los espacios privados y familiares se colaron en las aulas virtuales. En realidad, este cruce de ámbitos siempre ha sido la base de nuestro objeto de enseñanza, si bien las prácticas escolares no son el reflejo fiel de las prácticas sociales. Buscamos formar ciudadanas y ciudadanos de la cultura escrita (y también de la cultura escolar oral

¹El evento fue organizado el 14/12/2020 por Belén Alcorta, Danae Araya, Javiera de la Barra, Valentina Martínez, Federico Navarro y Fernanda Uribe, y presentado por Gabriela Gómez Vera y Rodrigo Roco. Contó con más de dos mil inscritos de 25 países. Disponible en <https://youtu.be/uctKx0tn-ho>

Navarro, F., Lerner, D., Meneses, A., López-Gil, K. S., Artal, R., & Otero, P. (2021). Enseñar a leer y escribir en pandemia. *Textos. Didáctica de la Lengua y la Literatura*, 92, 57-62.

y multimodal) que atraviesa muchas de las relaciones sociales, es decir, lectoras y lectores y escritoras y escritores que puedan incorporarse a esas prácticas letradas de manera reflexiva y crítica.

Para lograrlo, podemos recontextualizar con propósitos académicos distintas situaciones, temas y géneros discursivos propios del hogar o la comunidad. Se pueden trabajar textos multimodales, como los murales que aparecen en los barrios o los memes y remixes en medios digitales;² se pueden usar géneros informales, como videos de 60 segundos para que las y los estudiantes expliquen un tema curricular según criterios determinados, y *booktrailers* para que divulguen un libro que les gusta; o se pueden solicitar reconstrucciones biográficas del patrimonio familiar y comunitario.³ Así, mediante tareas de interpretación, comparación, discusión crítica y transformación se pueden validar y comprender en mayor profundidad las realidades estudiantiles.

También podemos retomar algunas características de las prácticas letradas vernáculas y transferirlas al contexto escolar: opciones para elegir temas, autores y géneros; aprendizaje a partir de la participación en comunidades con vínculos horizontales; diversidad de modos de significación (oralidad, visualidad, digitalidad); o exposición y atención a audiencias más amplias. Estas características, ajenas al

² Aquí se comparten materiales didácticos genuinos utilizados para enseñanza remota de lectura y escritura durante 2020 en una escuela secundaria pública y urbana en Chile: <https://grgo.page.link/vZaXy>

³ En este enlace se explica cómo elaborar historias de literacidad basadas en una investigación sobre la familia: <https://grgo.page.link/7dZfe>

Navarro, F., Lerner, D., Meneses, A., López-Gil, K. S., Artal, R., & Otero, P. (2021). Enseñar a leer y escribir en pandemia. *Textos. Didáctica de la Lengua y la Literatura*, 92, 57-62.

aula tradicional, potencian la motivación, la creatividad, el compromiso y la autonomía.

Si la dicotomía escolar/vernácula para referirse a lectura y escritura se hizo insostenible en pandemia, lo mismo sucedió con las separaciones clásicas dentro de la comunidad educativa. La pandemia hizo más estrecho el vínculo entre docentes y familias, ya que las y los acompañantes familiares cobraron un lugar central, al compartir y apoyar tareas de lectura y escritura. Las posibilidades de este acompañamiento familiar fueron mucho mayores en el ámbito de la lectura que en el de la escritura, porque la distribución social de las prácticas de escritura es menos democrática que la de las prácticas de lectura.

Para las y los docentes, apareció una variable nueva: explicar a las familias cómo acompañar a niños, niñas y jóvenes en sus procesos de lectura y escritura, y al mismo tiempo evitar temas y actividades que no pudieran gestionarse en casa. El trabajo compartido generó un fuerte aprecio recíproco. También hubo numerosas acciones de solidaridad, intercambio y colaboración dentro del colectivo docente.

¿Cómo se lee y se escribe?

Enseñar nunca es fácil, pero en pandemia fue aún más difícil, porque **se perdieron dos componentes esenciales de la escuela: el tiempo y el espacio compartidos presencialmente.** La simultaneidad del trabajo en aula fue poco frecuente. Las y los estudiantes tuvieron menos posibilidades de interactuar para construir conocimiento y se redujo el tratamiento de aquellos contenidos que requieren mayor orientación e intercambio. Problematizar lo que las y los estudiantes han

Navarro, F., Lerner, D., Meneses, A., López-Gil, K. S., Artal, R., & Otero, P. (2021). Enseñar a leer y escribir en pandemia. *Textos. Didáctica de la Lengua y la Literatura*, 92, 57-62.

comprendido, incitar a confrontar diferentes interpretaciones y determinar cuáles son compatibles con lo que se dice en el texto es crucial para la comprensión. Algo relativamente sencillo en aula se volvió un gran desafío.

Muchas y muchos docentes idearon grupos virtuales de trabajo para continuar la discusión productiva de textos. El chat escrito se convirtió en un canal para construir sentidos en paralelo a la clase sincrónica o asincrónica, y habilitó la voz de estudiantes con más timidez, a pesar de la desazón ante las cámaras apagadas. Se descubrió que era útil apelar no solo a los comentarios y las reacciones de las y los estudiantes-lectoras y lectores, sino también a los intercambios entre familiares. Se aprovecharon herramientas digitales para entrevistar a escritoras y escritores en clase, realizar encuestas o incorporar el procesador de texto. La lectura y la escritura escolares, en general presenciales, compartidas y analógicas, se transformaron y se hibridaron durante la pandemia.

Al mismo tiempo, el encierro forzado disparó el consumo de historias, no necesariamente escritas: películas, series, videojuegos, animé, podcasts. El acceso a estos constructos semióticos multimodales supuso una gran oportunidad, porque la literatura existe más allá de los libros, así como leer y escribir excede a la literatura. Además, estas diversas formas de narrar constituyen una valiosa preparación en el arte de contar e interpretar historias.

Navarro, F., Lerner, D., Meneses, A., López-Gil, K. S., Artal, R., & Otero, P. (2021). Enseñar a leer y escribir en pandemia. *Textos. Didáctica de la Lengua y la Literatura*, 92, 57-62.

¿Para qué se lee y se escribe?

La falta de simultaneidad trajo otros desafíos: las instrucciones orales, los propósitos escolares, los destinatarios implícitos y los modos de significar explotaron en múltiples interpretaciones y consultas. En consecuencia, la pregunta sobre los usos y las formas de la lectura y la escritura en contexto escolar se tornó más urgente que nunca. Los enfoques multimodal y funcional se volvieron imprescindibles: la pandemia obligó a problematizar de qué manera y con qué propósitos ayudamos a niños, niñas y jóvenes a construir sentidos y a desarrollar su propia voz cuando leen y escriben.

Pensar la lectura y la escritura como prácticas constitutivas de la participación ciudadana plena puede servir de orientación. El desplazamiento en las mallas curriculares de un foco en los contenidos declarativos a otro en el ejercicio y la reflexión sobre las prácticas es previo a la pandemia, pero resulta clave para la creación de tareas en contexto de crisis: leer y escribir para llevar a cabo propósitos propios, que expresan identidades y transforman realidades, más allá de responder un cuestionario, resolver un examen o aprobar un curso. Desde esta mirada, los contenidos de enseñanza de lenguaje se reorganizan y jerarquizan en función de esos usos, ya que la lectura y la escritura ofrecen múltiples oportunidades para reflexionar sobre el lenguaje. Por ejemplo, trabajar sobre la correferencia para fortalecer la cohesión será necesario cuando se está leyendo un relato ficcional o escribiendo una columna de opinión. En suma, los contenidos lingüísticos y textuales son fundamentales para apoyar la lectura y la escritura y para desarrollar

Navarro, F., Lerner, D., Meneses, A., López-Gil, K. S., Artal, R., & Otero, P. (2021). Enseñar a leer y escribir en pandemia. *Textos. Didáctica de la Lengua y la Literatura*, 92, 57-62.

conocimientos transferibles a contextos nuevos en un mundo caracterizado por la incertidumbre y el cambio vertiginoso.

¿Cómo se enseña a leer y escribir?

Las aulas son necesariamente heterogéneas y diversas: conviven distintas identidades y personalidades, intereses, trayectorias educativas previas, experiencias con la lectura y la escritura y configuraciones familiares. Las y los docentes enseñan trabajando con y en la diversidad social y educativa. En algunos países, la diversidad se produce entre perfiles de escuelas, porque son los propios sistemas escolares los que están segregados por niveles socioeconómicos y grupos sociales.

La pandemia multiplicó esas formas diversas de ser y de hacer en aula y confirmó la desigualdad social y las dificultades para ejercer el derecho a la educación. Por ejemplo, la pandemia distinguió a las comunidades escolares que pudieron realizar clases remotas sincrónicas o que contaban con mayores apoyos familiares, al tiempo que produjo el abandono de estudiantes que tuvieron que trabajar o cuidar familiares. Si bien es cierto que la educación no puede solucionar todas las inequidades sociales, como docentes tenemos la responsabilidad de hacernos cargo de estas situaciones, porque la escuela corre el riesgo de perpetuar en desigualdad social esa diversidad educativa de la que parte.

Una estrategia posible es colocar como tema de trabajo en aula estas tensiones sociales y educativas que son centrales en las experiencias de las y los estudiantes y sus familias. Discutir canciones de protesta de distintas épocas que describen la realidad social o escribir una carta de

Navarro, F., Lerner, D., Meneses, A., López-Gil, K. S., Artal, R., & Otero, P. (2021). Enseñar a leer y escribir en pandemia. *Textos. Didáctica de la Lengua y la Literatura*, 92, 57-62.

solicitud a la autoridad municipal para mejorar la vida en comunidad son acciones posibles. Es preferible que estos temas sean polémicos, porque el conflicto rompe la rutina escolar, desnaturaliza el orden social e incrementa el interés estudiantil. La palabra escrita cobra un rol político y liberador porque se convierte en una forma de acción y participación en la realidad.

Por otro lado, las rutas de aprendizaje constituyen una herramienta útil para abordar la diversidad educativa. Se trata de una secuencia de actividades en torno a una tarea general y auténtica de lectura y escritura. Anticipan que las y los estudiantes tendrán distintos niveles de presencialidad, conectividad y acceso a medios para estudiar, y por tanto ofrecen formas distintas de transitar la misma secuencia y alcanzar las mismas metas de aprendizaje. Toman como premisa la priorización de contenidos y la diversificación de intervenciones docentes para abordar y reconocer las diferencias en aula y tender puentes entre los conocimientos estudiantiles y lo que se pretende enseñar, porque no todas y todos pueden aprender lo mismo al mismo tiempo.⁴

Uno de los fenómenos que irrumpieron en las clases en línea fue el agotamiento y la desmotivación con las lecturas digitales y las tareas escritas. Una estrategia para enfrentar este problema es el uso del audio, un medio frecuente en la comunicación cotidiana. De hecho, grabar

⁴El volumen colectivo *Didácticas para la proximidad: aprendiendo en tiempos de crisis* (2020), disponible en <http://educacion.uc.cl/images/documentos/informe-didactica-final.pdf>, ofrece rutas de aprendizaje para enseñanza en pandemia en todas las áreas de primaria y secundaria.

Navarro, F., Lerner, D., Meneses, A., López-Gil, K. S., Artal, R., & Otero, P. (2021). Enseñar a leer y escribir en pandemia. *Textos. Didáctica de la Lengua y la Literatura*, 92, 57-62.

audios y borrarlos hasta conseguir la versión deseada se parece a los procesos de planificación y revisión de la escritura. Por ejemplo, se puede solicitar un monólogo dramático cuyo foco sea una sucesión de audios (a una expareja, un amigo o una jefa) que se revisan hasta alcanzar la versión, la voz y el mensaje deseados.⁵ En el mismo sentido, la pandemia permitió redescubrir el audiolibro para acceder a la palabra escrita y construir sentidos sin necesidad de usar los ojos.

Por otro lado, la enseñanza a distancia en contexto de crisis sanitaria demostró el dicho popular de que «menos es más»: tareas acotadas, con propósitos priorizados, elaboradas durante una cantidad suficiente de tiempo, con pasos asequibles de participación y con acompañamiento y retroalimentación. Pero es necesario no solo atender las características intrínsecas de la tarea, sino también pensar en cómo la explicamos a distancia tanto a estudiantes como a familias. Podemos anticiparnos a las dificultades y dudas mediante recursos como audios o videos cortos y secuenciados. Por último, el diseño y la comunicación de tareas van acompañados de un proceso de evaluación pertinente, claro, auténtico, compartido y formativo de lo que creemos haber enseñado. La pandemia y el aislamiento evidenciaron la importancia de saber qué están aprendiendo las y los estudiantes para reorientar la enseñanza y garantizar la articulación con los años previos y posteriores en el sistema escolar. Necesitamos certificar saberes y habilidades, pero

⁵ En este enlace se comparte una propuesta de actividad elaborada para la inclusión del uso del audio en el aula dirigida a estudiantes de una escuela secundaria privada y urbana en Argentina: <https://qrgo.page.link/jhe3c>

Navarro, F., Lerner, D., Meneses, A., López-Gil, K. S., Artal, R., & Otero, P. (2021). Enseñar a leer y escribir en pandemia. *Textos. Didáctica de la Lengua y la Literatura*, 92, 57-62.

más importante es que esa certificación sea un medio para multiplicar oportunidades de aprendizaje. El uso de pautas de cotejo acordadas en clase en las que las y los estudiantes, con sus familias, supervisan su propio proceso de lectura o escritura es una herramienta potente, porque fomenta el compromiso y la autonomía.⁶

Lectura y escritura: ¿ahora qué?

La pandemia COVID-19 ha tensionado, visibilizado y transformado distintas prácticas educativas que sitúan la lectura y la escritura en un lugar central. Si la enseñanza, y más en general los sistemas escolares, aprovechara esta puesta en crisis de varios de sus hábitos y principios y diera continuidad a lo que hemos aprendido, entonces tal vez existirían algunas ganancias derivadas de la actual situación de desastre e incertidumbre.

Notas

* Son autores de este artículo: Federico Navarro (Universidad de O'Higgins), Delia Lerner (Universidad de Buenos Aires), Alejandra Meneses (Pontificia Universidad Católica de Chile), Karen López-Gil (Pontificia Universidad Javeriana), Roxana Artal (Universidad de Buenos Aires), Pablo Otero (Universidad Metropolitana de Ciencias de la Educación).

Dirección de contacto

Federico Navarro

Universidad de O'Higgins. Rancagua (Chile), navarro@uoh.cl

⁶En «Leer y escribir en entornos académicos: cinco acciones para docentes inclusivos» (2020), disponible en <https://qrgo.page.link/7dZfe>, se ofrecen estrategias de elaboración de instructivos para explicar tareas y pautas de cotejo para autoevaluar escritos.